

BAJO VIGILANCIA: DESCIFRANDO LAS CLAVES DEL SISTEMA DE CRÉDITO SOCIAL COMO PROTOCOLO DE VIGILANCIA MASIVA DE LA POBLACIÓN EN LA REPÚBLICA POPULAR DE CHINA TRAS EL XIX CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA

UNDER SURVEILLANCE: DECODING THE KEYS TO THE SOCIAL CREDIT SYSTEM AS A MASS SURVEILLANCE PROTOCOL IN THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA FOLLOWING THE 19TH NATIONAL CONGRESS OF THE COMMUNIST PARTY OF CHINA

Miguel Ángel Martínez Andreu

<https://orcid.org/0009-0003-6064-1205>

Universidad Católica San Antonio de Murcia (UCAM)

mamartinez9@alu.ucam.edu

César Augusto Giner Alegría,

<https://orcid.org/0000-0002-9743-7414>

Universidad Católica San Antonio de Murcia (UCAM)

caginer@ucam.edu

España

<https://doi.org/10.24265/voxjuris.2025.v43n2.03>

Recibido: 14 de junio del 2024

Aceptado: 15 de julio del 2024.

SUMARIO

- Introducción.
- Metodología.
- Hallazgos y resultados.
- Debate acerca de los balances del poder, descifrando el sistema de crédito social chino y el dilema de la vigilancia masiva.
- Marco teórico y conceptual.
- La *panopticon* de Foucault y su relación con el paradigma de la vigilancia masiva.
- El control social y la vigilancia masiva desde el punto de vista ético del PCCH.
- El sistema de crédito social como pilar de la infraestructura de vigilancia en la RP de China.
- Principios sobre los que se asienta el sistema de crédito social.
- ¿Cómo logra establecerse el vínculo entre la tecnología y el desarrollo socio-económico mediante la vigilancia masiva?
- Conclusiones.
- Referencias bibliográficas.

SUMARIO DE FIGURAS

- Ejemplos de acciones valoradas en el SCS.

RESUMEN

El sistema de crédito social (en adelante, SCS) se presenta como un completo protocolo de seguridad destinado a la vigilancia masiva, el cual, a través de la integración de macrodatos y demás medios tecnológicos, es capaz de supervisar y evaluar el comportamiento de la población. Propuesto como un método novedoso posterior a la crisis económica del año 2008, dicha estrategia pretende reforzar la confianza social en la red política centralizada bajo un régimen de partido único, puesto que además y debido principalmente a lo ambigua que resulte dicha estrategia, refleja un cambio en el paradigma de la gobernanza y seguridad global aprovechando el ámbito de las herramientas ciber con el objetivo de alcanzar un nivel sin precedentes en lo relativo al control social del país de China.

PALABRAS CLAVE

comportamiento, confianza, protocolo, régimen global, vigilancia.

ABSTRACT

The social credit system (hereinafter, SCS) is presented as a complete security protocol aimed at mass surveillance which, through the integration of big data and other technological means, is capable of monitoring and evaluating the behavior of the population. Proposed as

a novel method after the economic crisis of 2008, this strategy aims to strengthen social trust in the centralized political network under a single-party regime, since, mainly due to the ambiguity of this strategy, it reflects a change in the paradigm of global governance and security, taking advantage of the field of cyber tools with the aim of achieving an unprecedented level of social control in the country of China.

KEYWORDS

behaviour, protocol, regimen global, surveillance, trust.

INTRODUCCIÓN

El uso de la inteligencia artificial (en adelante, IA) ha permitido la creación de una nueva gama de herramientas de supervisión que los gobiernos pueden utilizar para vigilar a sus ciudadanos en una era en la que todo se vuelve digital. Desarrolladas con el objetivo de vigilar, evaluar y orientar las acciones emprendidas por personas y empresas, las puntuaciones de crédito social se asignan en función de estos comportamientos. De hecho, tienen implicaciones en muchos aspectos: desde la accesibilidad a los servicios financieros hasta decisiones importantes como la planificación de viajes y se calculan utilizando una gran cantidad de datos recopilados a través de esfuerzos de vigilancia masiva realizados a nivel nacional.

La comparación de estos dos modelos revela una combinación de enfoques tradicionales y nuevos utilizados por los gobiernos. Singapur, liderado por Lee Kuan Yew, estableció un hito en el control social que podría usarse para fomentar fines económicos y políticos, mientras que el sistema de crédito social de China llevó el concepto más allá de manera innovadora y lo reformuló de acuerdo con las demandas de la era de la información.

El objetivo de este artículo es profundizar en estas mismas dinámicas sin escatimar en sus implicaciones para que se pueda tener una visión más clara no sólo de cómo se desarrolla la vigilancia estatal global, sino también de lo que augura para nuestras comunidades actuales. No obstante, si bien, la revisión de estos dos modelos de control demográfico muestra que tanto Singapur bajo Lee Kuan Yew como el sistema de crédito social de China han adoptado algunos enfoques nuevos en las estrategias de supervisión gubernamental junto con la continuación de algunas prácticas pasadas, Lee

Kuan Yew dio ejemplo del uso del control social para lograr fines económicos y políticos (lo que más tarde llegó a conocerse como el sistema de crédito social en China).

Este artículo tiene como objetivo profundizar en estos contornos en evolución y lo que presagian, para obtener una mejor imagen de los actores estatales de vigilancia global que nos impactan en este mundo del siglo XXI bañado por la tecnología: está destinado a extraer lecciones sobre los efectos en las sociedades contemporáneas.

Es más, en el caso concreto de Singapur, el gobierno mantuvo el control utilizando métodos como la censura de los medios, la vigilancia de la población y la promulgación de leyes de orden público muy estrictas. De hecho, aunque las técnicas utilizadas en Singapur durante la era de Lee Kuan Yew no eran tan avanzadas tecnológicamente como el sistema de crédito social chino, ambas tienen un propósito común: establecer un entorno social que promueva la alineación voluntaria del comportamiento individual con los valores sociales y los objetivos estatales. Por todo ello, se puede decir que el establecimiento de un sistema de crédito social que se inició en China bajo Xi Jinping a través de la innovación y la mejora para satisfacer las demandas de la era digital es un desarrollo y adaptación a los tiempos modernos del uso de la vigilancia durante la Singapur de Lee Kuan Yew.

METODOLOGÍA

El sistema de crédito social en China, implementado por el gobierno del propio país, representa uno de los experimentos más audaces y debatidos en el ámbito de la vigilancia masiva en lo que respecta a su uso para la gestión y el control social. Este sistema busca evaluar y dirigir el comportamiento de individuos y empresas mediante puntuaciones derivadas de diversos tipos de datos. En este análisis, se pretende abordar cuestiones esenciales, que incluyen, entre otras, preguntas de investigación, hipótesis y objetivos relevantes para el estudio de este modelo.

Por todo ello, en los años recientes, y debido principalmente al avance de la tecnología, el panorama de la gobernanza social se ha transformado en una mayor magnitud en lo relativo al ámbito de la vigilancia masiva. Por esta razón, una manifestación llamativa acerca de la actual evolución tecnológica ha resultado en la implementación del sistema de crédito social en la República Popular China. Con base en ello, el presente artículo pretende ahondar de forma

exhaustiva en las características principales de dicha herramienta propia de la seguridad moderna y en todas aquellas implicaciones bajo un contexto más amplio del ya conocido por la comunidad de expertos en la actualidad.

El sistema de crédito social, implementado por el gobierno chino durante el XIX Congreso Nacional del Partido Comunista, representa un enfoque innovador para el control de la población y la gestión del riesgo de disidencia, tanto interna como externa. Este sistema se integra con la gobernanza tradicional de un Estado con un régimen de partido único, a pesar de que su poder se alinea con ideologías que son radicalmente diferentes en relación con la gestión del entorno comercial internacional. Por lo tanto, para obtener resultados más precisos al analizar este tema, es fundamental considerar la naturaleza multifacética del sistema de crédito social, el cual se basa en diversos enfoques derivados de un marco teórico que, aunque se encuentra en consenso, es poco conocido por la mayoría, debido al predominio histórico del discurso global sobre la seguridad nacional. Además, es relevante señalar cómo este sistema también influye en el debate internacional sobre seguridad y libertad, que ha sido objeto de discusión en numerosos foros.

Preguntas de investigación

La investigación y comprensión del sistema de crédito social en China requiere la formulación de preguntas bien definidas que conduzcan a un análisis detallado. Algunas preguntas importantes incluyen:

- ¿Qué elementos y mecanismos constituyen el sistema de crédito social en China?
- ¿Cuál es el impacto del sistema de crédito social en la conducta de los ciudadanos?
- ¿Qué consecuencias sociales, políticas y éticas tiene el empleo de este sistema de vigilancia masiva?
- ¿Cuál es el papel que desempeñan las tecnologías emergentes en la creación y operación del sistema de crédito social?

Hipótesis

En el estudio del sistema de crédito social, las hipótesis deben ser específicas y verificables. Algunas hipótesis potenciales incluyen:

- El sistema de crédito social en China promueve la conformidad social y disminuye los comportamientos que el Estado considera indeseables.

- Las libertades individuales y los derechos humanos se ven afectados negativamente cuando se establece un sistema de crédito social.
- Los ciudadanos con puntajes altos o bajos en el sistema de crédito social reciben beneficios, así como sanciones claras, lo que afecta a la percepción de su imagen y acciones de cara a su entorno cercano.
- La implementación de nuevas herramientas y medios tecnológicos resulta esencial para el funcionamiento y eficacia del sistema de crédito social.

Perspectivas metodológicas

La exposición de los hechos concernientes a la temática del artículo con respecto al sistema de crédito social como herramienta de vigilancia masiva en el caso concreto de la RPC requerirá de un enfoque metodológico interdisciplinario, el cual integre el método cualitativo partiendo de la base del análisis documental. Esto implicará el estudio exhaustivo de publicaciones académicas, así como profesionales, acerca del contexto en el que se emplaza la vigilancia masiva, aun cuando esta a su vez comprometa la reversión hacia una polarización ideológica, la cual únicamente se encuentra presente en la actualidad en sistemas de ideología comunista y socialista, como es el caso respecto de la nación asiática.

HALLAZGOS Y RESULTADOS

El sistema de crédito social de China es una mezcla compleja de ética, comportamiento, tecnología y economía con implicaciones de largo alcance. Va más allá de regular el comportamiento individual para impactar a las empresas y entidades económicas. Asimismo, se ha verificado cómo dicho medio de vigilancia masiva hace uso de tecnología propia de la inteligencia artificial, así como del análisis de bases de datos para monitorear y controlar a los ciudadanos, lo que genera preocupaciones sobre la privacidad y la autonomía. Si bien todo ello apunta a la promoción de los principios reinantes en el ámbito de la armonía y la responsabilidad (Erin, 2024), a su vez, plantea desafíos como la discriminación oculta y las restricciones comerciales, como es el caso de la fabricación de microchips tras la pandemia del coronavirus (Wang, 2019).

Debate acerca de: “Los balances del poder, descifrando el sistema de crédito social chino y el dilema de la vigilancia masiva”

El debate existente en torno a la vigilancia masiva y el sistema de crédito social gira en torno al equilibrio entre la seguridad nacional, la privacidad individual, el abuso de poder y las implicaciones para la democracia y el respeto a los derechos humanos.

Como se ha reseñado, los defensores a su favor, es decir, los delegados ejecutivos y vocales del ejecutivo chino, argumentan que dichas medidas son realmente necesarias para mantener el orden social en pos de prevenir una delincuencia mayor y, por tanto, garantizar el bienestar de la sociedad en su conjunto. No obstante, la comunidad de expertos señala esta argumentación como un objetivo subrogado a la intencionalidad del partido por mantener y promocionar la ideología y hermandad, tal como se ha demostrado durante las recientes sesiones del Congreso Nacional del Partido Comunista Chino (Impiombato et al., 2021).

En cuanto al escenario global, la comunidad tanto de Estados como expertos se ha expresado con preocupación acerca de la implementación de herramientas y medios denotados como extremadamente invasivos en el contexto social chino. Esto, a su vez, plantea múltiples interrogantes sobre las consecuencias que esto mismo produjera en lo concerniente a la estabilidad internacional y más específicamente, al equilibrio entre la hegemonía y supremacía de las principales potencias en la región del mar de la China meridional, como se aventajará a lo largo de las siguientes líneas.

Como se ha mencionado anteriormente, y se detallará en esta crónica sobre el debate actual en torno a la cuestión objetivo, el Partido Comunista Chino toma decisiones y elabora estrategias de manera firme. Estas acciones están fundamentadas en su ideología y buscan establecer mecanismos que considere más “adecuados”. Esta determinación se ha visto influenciada por el complejo contexto histórico en el que China ha pasado de ser un Estado sometido a convertirse en una superpotencia. Desde su fundación y durante I Congreso Nacional en julio de 1921, Pekín ha implementado una extensa red de sistemas de vigilancia para supervisar a la población. Esto incluye el control de sitios *web* y aplicaciones

móviles. Así pues, este hecho lo confirmó el XIX Congreso Nacional del Partido Comunista Chino, donde Xi Jinping fue designado como presidente de la nación, consolidando así su mandato vitalicio.

En relación con esto último, el compromiso del partido con la vigilancia masiva y el sistema de crédito social puede entenderse en el contexto de su creencia arraigada con el control de pensamiento tras el que los delegados dedican un gran esfuerzo en la promoción de su mensaje ideológico y, por tanto, centrarse en el mantenimiento de la estabilidad y el control social, aun cuando este mismo vulnere los derechos civiles de sus propios ciudadanos (O'Brien, 2020). Aun así, y tras el éxito percibido durante la celebración de los Juegos Olímpicos de Pekín en el año 2008, el partido ha expuesto ciertas motivaciones, al igual que preocupaciones tras la implementación del sistema de crédito social y su puesta en práctica, contando con las primeras reacciones de la opinión pública china (Xu et al., 2022), como se puede apreciar a continuación:

- **Intervención y equilibrio social.** Si bien el partido siempre ha pretendido mantener el control y la estabilidad de la población y más específicamente tras la masacre de Tiananmén en 1989, se ha mantenido la perspectiva para prevenir el malestar social y mantener su control sobre el poder real acerca de la supervisión de las actitudes y comportamientos de la ciudadanía china en todos sus aspectos.
- **Afianzamiento de la lealtad.** La implementación del sistema de vigilancia y el relativo al patrón del crédito social constituyen los medios apropiados asignados por el partido a través de los cuales se puede supervisar el comportamiento alineado con la ideología central y las políticas del partido. De esta forma, cualquier consideración en relación con la actitud positiva de los ciudadanos será recompensada mediante la concesión de beneficios, mientras que los detractores puedan incluso enfrentarse a todo tipo de sanciones o restricciones, llegando a afectar a su propia libertad de movimiento (Minzner y Wang, 2015).
- **Liderazgo estratégico.** El partido percibe al sistema de crédito social como un medio para lograr en una mayor dimensión, su ambición de superar a otros Estados en lo que respecta al desarrollo económico y tecnológico y más aún en los sectores punteros del mercado tales como los recursos naturales y la influencia en

la toma de decisiones basándose en aspectos clave tales como la disuasión y distensión, variables herederas de la Guerra Fría (Burles y Shulsky, 2000).

- **Control del discurso, prevención de la traición y lucha contra la disidencia y subversión.** El partido, tras haber mantenido un monopolio político tras el final de la contienda civil que transcurrió poco antes de la Guerra de Corea, sirvió para consolidar su control sobre la sociedad y comenzar con las actividades de represión de la disidencia. Con base en ello, si se aprecia desde el punto de vista adecuado, se puede percibir cómo el sistema de crédito social está siendo utilizado como un medio de control de las opiniones críticas con el partido e incluso de aquellas que se hacen eco en actividades consideradas como “indeseables” por la secretaría general, garantizando, por tanto, el dominio continuado sobre el poder de decisión final (Merkley y Smith, 2022).

A pesar de lo expuesto, es importante señalar que la intencionalidad de dicho mecanismo de vigilancia (es decir, el SCS) subyace de la meta establecida por el propio partido como una cuestión compleja y polifacética, ya que, haciendo gala de una mayor necesidad de estabilidad y control social, todo ello denota cierta preocupación acerca de la limitación de los derechos y libertades de los ciudadanos chinos, considerándose el punto relativo a los principios de la privacidad e intimidad personal y familiar.

MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

El sistema de crédito social de China ha sido un tema de discusión y debate generalizados, tanto a nivel nacional como internacional. Este sistema, implementado por el gobierno chino, tiene como objetivo regular el comportamiento social y garantizar que los individuos mantengan un cierto nivel de confiabilidad a través de un complejo sistema de vigilancia y seguimiento. Por todo ello, al recopilar y analizar la bibliografía escogida para dicho artículo, se ha podido concluir de forma anticipada en que el SCS busca recompensar el buen comportamiento y castigar el mal comportamiento, dando forma así a las normas sociales y la conducta individual.

De hecho, desde un punto de vista abstracto, las implicaciones de un sistema de este tipo van más allá del simple seguimiento, ya que se ha de profundizar en los ámbitos de la privacidad,

la autonomía personal y el tejido mismo de las interacciones sociales. Así pues, este artículo explorará la relación de causa y efecto del sistema de crédito social de China, arrojando luz sobre su impacto en el comportamiento individual, las normas sociales, la privacidad y la autonomía personal.

El Panopticon de Foucault y su relación con el paradigma de vigilancia masiva en el contexto de la RPC y del resto de modelos destinados al control social por parte de las estructuras de poder estatal

El concepto del *Panopticon* de Foucault sigue siendo una herramienta valiosa para entender las dinámicas del poder y la vigilancia en la sociedad moderna. En el contexto de China y otros Estados, la vigilancia masiva se convierte en un medio de control social eficaz, donde la tecnología permite una supervisión constante y una conformidad forzada. La metáfora del *Panopticon* se actualiza en la era digital, reflejando cómo las estructuras de poder estatal utilizan la vigilancia para mantener el control social y político (Reguyal, 2021).

Si bien la implementación del SCS en la RPC representa un cambio significativo en la forma en que se regula y gobierna el comportamiento social, en esencia, el sistema de crédito social está diseñado para aprovechar la vigilancia del fenómeno comprendido como *Big Data*, presentándose como medio para garantizar el cumplimiento de las normas y valores establecidos. Por ello, al monitorizar y evaluar las acciones de individuos y empresas, el gobierno chino busca crear un sistema donde se recompense la confiabilidad y se penalice el comportamiento indeseable. Este enfoque refleja la ambición de China de mostrar la eficacia de la vigilancia masiva y el análisis de datos para mantener el orden y la estabilidad social. La implementación del sistema de crédito social significa un alejamiento de los modos tradicionales de gobernanza, enfatizando el papel de la tecnología y los datos en la configuración de las interacciones y comportamientos sociales.

Es más, a medida que China continúa perfeccionando y ampliando su sistema de crédito social, las implicaciones para las libertades individuales y la dinámica social se vuelven cada vez más evidentes, lo que plantea interrogantes sobre el equilibrio entre seguridad y libertades personales. En este sentido, el

impacto del sistema de crédito social en la nación asiática se extiende más allá del ámbito del control gubernamental (Kuo, 2024), influyendo profundamente en el comportamiento individual y moldeando las normas sociales. Las normas sociales desempeñan un papel crucial a la hora de guiar el comportamiento humano y la toma de decisiones, influyendo en todo, desde las interacciones personales hasta las principales elecciones de vida.

La implementación de un sistema que premia la adherencia a normas específicas y castiga las desviaciones puede conducir a una homogeneización del comportamiento, a medida que los individuos se esfuerzan por cumplir con los criterios establecidos para las puntuaciones de crédito social. Esta presión para ajustarse a las expectativas sociales puede tener efectos tanto positivos como negativos en el comportamiento individual, influyendo en las elecciones y acciones de manera sutil pero significativa, pues a medida que la ciudadanía se encuentra inmersa en lo que respecta a las complejidades de ser gobernada, la influencia de las normas sociales y las presiones externas en la toma de decisiones se vuelve más pronunciada, destacando la naturaleza interconectada de la conducta individual y las expectativas sociales. Dicho de otra forma, el impacto del sistema de crédito social de China se extiende más allá del ámbito del control gubernamental, influyendo profundamente en el comportamiento individual y moldeando las normas sociales (Cheung y Chen, 2021).

Por todo ello, se puede observar cómo la puesta en práctica del sistema de crédito social de China ha generado preocupaciones sobre la erosión de la privacidad y la autonomía personal entre sus ciudadanos. La vigilancia generalizada inherente al sistema puede crear una sensación de seguimiento constante, lo que genera sentimientos de inquietud y estrés entre los individuos. La recopilación y el análisis de grandes cantidades de datos plantean importantes preocupaciones sobre la privacidad, ya que las personas pueden sentirse expuestas y vulnerables a la intrusión en sus vidas personales. Además, el potencial de abuso de poder y de ataques contra grupos minoritarios o disidentes políticos subraya las implicaciones más amplias de un sistema que prioriza el control social sobre las libertades individuales.

Un aspecto fundamental de la libertad individual puede tener consecuencias de gran

alcance para la dinámica social y los principios democráticos, destacando el delicado equilibrio entre seguridad y derechos personales. En este punto, Liu (2022) destaca que el que el sistema de crédito social de la nación asiática ha contribuido a la exacerbación de la estratificación social y la desigualdad dentro del país tal como señalaron académicos como el sociólogo Berkeley. Al mismo tiempo, en el ámbito empresarial, el sistema de crédito social igualmente resulta evidente, ya que afecta tanto a las multinacionales que operan nacional como también internacionalmente, siendo éstas últimas objeto de investigación continuada por el hecho de tener que relacionarse con empresas de Estados considerados como agresores activos, como es el caso de Estados Unidos, lo que influye significativamente en su actividad diaria y en su reputación.

Por lo que, al igual que evalúa la ética del individuo, es decir, del ciudadano de a pie, los compendios empresariales y demás multinacionales son sujetos de ser investigados en función de una serie de factores: esto incluye, entre otros, obligaciones financieras y el cumplimiento de las regulaciones impuesto por el poder central del Estado en cuestión. En este sentido, el enfoque concerniente al modo de actuación del propio sistema en vigilar y garantizar que las entidades se comporten de manera correcta, ha dado como resultado una mayor supervisión y responsabilidad esperadas dentro del entorno empresarial. Es más, si bien busca promover un comportamiento empresarial ético, esta perspectiva también genera ciertas preocupaciones, puesto que mantiene una vigilancia relativamente estrecha debido al estricto entorno regulatorio. Por consiguiente, este modelo de vigilancia masiva afecta enormemente a este tipo de actores, los cuales operan tanto dentro como fuera de la República Popular.

Es más, reciben calificaciones crediticias corporativas que afectarán incluso a su actividad diaria y a su reputación. Al igual que la evaluación de individuos, las empresas también se evalúan mediante varios criterios como la credibilidad financiera y el cumplimiento de las regulaciones. De esta forma, destaca Suter (2021), que el control ejercido por el sistema sobre el comportamiento de las entidades ha hecho que las organizaciones sean más responsables de sus acciones en el ámbito empresarial. Si bien esto tiene como objetivo garantizar prácticas comerciales éticas, genera temor a limitar la creatividad y la innovación con un control regulatorio estricto, ya que impediría

un avance notable del espíritu empresarial de la forma en que este a su vez se entendiera como deslegitimizado por las acciones del ejecutivo, así como del PCCH.

La existencia de listas negras nacionales y regionales basadas en violaciones individuales, aunque no confirmadas ni reconocidas por las partes involucradas, subraya el carácter extraterritorial de este sistema, impactando en la capacidad de las personas para viajar y acceder a ciertos servicios. Además, la inversión de países con regímenes autoritarios en tecnologías de vigilancia impulsadas por inteligencia artificial destaca una tendencia global hacia un mayor control y monitoreo. La respuesta de la comunidad internacional al sistema de crédito social chino pone de manifiesto debates más amplios sobre la privacidad, las libertades individuales y el equilibrio entre seguridad y derechos civiles en un mundo cada vez más interconectado, lo que guarda similitudes con lo que se practica en China. Así mismo, la implementación de este sistema suscita importantes consideraciones éticas y preocupaciones sobre derechos humanos, especialmente en relación con la privacidad, la autonomía y la libertad de expresión. La Declaración Universal de Derechos Humanos (DUDH) establece los derechos y libertades fundamentales de todas las personas, subrayando la interconexión de estos derechos, que, a pesar de la ética artificial promovida por la inteligencia artificial, pueden influir en la afectación de otros derechos.

En este sentido, Patrick (2023) afirma que la orientación hacia un mejor uso de las herramientas y medios predestinados a la vigilancia masiva tales como la politización de la atención sanitaria, así como la erosión de los principios democráticos y la discriminación social resultan esenciales para la salvaguarda de los derechos individuales de la población y que estos al mismo tiempo bajo una percepción más crítica pero carente de realidad exponga una falta clara de perspectiva en lo que representa una preocupación del Estado por el mantenimiento del orden constitucional y más relacionándose con el hecho de todas aquellas amenazas y riesgos percibidos los cuales todos ellos requieren de un equilibrio proporcionado entre las medidas de seguridad y el respeto por las libertades fundamentales de los ciudadanos.

En conclusión, el sistema de crédito social de China representa una interacción compleja de vigilancia, gobernanza y control social,

con implicaciones de largo alcance para el comportamiento individual, la privacidad, las actividades económicas y la dinámica social. La implementación y evolución del sistema han generado preocupaciones sobre la erosión de la privacidad, el refuerzo de las normas sociales y la exacerbación de las desigualdades sociales. Las consideraciones éticas y las preocupaciones de derechos humanos que rodean las prácticas de vigilancia masiva subrayan la necesidad de un delicado equilibrio entre las medidas de seguridad y las libertades individuales. A medida que el sistema de crédito social enfrenta desafíos e incertidumbres en el futuro, se vuelve imperativo abordar las implicaciones éticas, defender los estándares de derechos humanos y navegar por el panorama cambiante de la vigilancia y la gobernanza en un mundo que cambia rápidamente.

El control social y la vigilancia masiva desde el punto de vista ético del Partido Comunista Chino, PCCH

Según UCSUSA (2003), el nexo establecido entre los principios de la vigilancia masiva y el control estatal en lo que respecta al ámbito propuesto por el Partido Comunista Chino durante el XIX Congreso Nacional celebrado en octubre del año 2017 arraigó los principios propios del colectivismo y la autoridad centralizada ante la cual los Estados comunistas modernos.

Es más, para Wang (2019), dicho enfoque impulsado por la búsqueda de la conformidad ideológica y tomando en consideración la estabilidad social subraya la compleja relación entre los principios relativos al comunismo y la supervisión cautelosa de la sociedad objetiva. Resultado de ello, es que, desde el punto de vista del comunismo contemporáneo, aspectos tales como el control social y la vigilancia permanente fueron considerados como los medios apropiados para el mantenimiento y promoción del orden social, protegiendo la seguridad nacional y garantizando el bienestar de la población.

Por ello, y desde que tuvo lugar la entrada en vigor del sistema del crédito social, el ejecutivo chino ha considerado como prioritaria la supervisión de la sociedad como un medio de control y prevención de todo tipo de amenazas que tengan como objetivo atentar contra la unidad y autoridad del poder político. Más específicamente, Svenonius y Tarasova (2011)

afirman que los gobiernos comunistas a lo largo de la historia reciente se han caracterizado por su constitución en torno a un eje centralizador de partido único. Por lo que, con respecto a esto último, resulta considerable una tentativa hacia la consolidación del poder infinito, la persecución y supresión de la disidencia y la promoción de un sentimiento de unidad entre la ciudadanía y todos aquellos actores considerados afines a la ideología del Estado (Barnett, 1957). Es por ello por lo que, se ha tomado como punto de partida la perspectiva provista por los dictámenes del partido tras la celebración del XIX Congreso Nacional del Partido Comunista Chino, por medio del cual, los aspectos relativos al control social y la vigilancia masiva característicos del sistema de control social, son considerados como herramientas para mantener la estabilidad poblacional en todas sus características, incluidos el bienestar y la seguridad del Estado (Union of Concerned Scientists 2003). Ello puede apreciarse en los puntos clave enunciados a continuación (Kobie, 2019):

- **Control social y estabilidad.** En un sentido general, los regímenes comunistas suelen dar prioridad al control social para mantener la estabilidad y evitar la disidencia. Por ello, la vigilancia se considera una forma de controlar y regular el comportamiento de individuos y grupos para garantizar la conformidad con la ideología y las políticas del partido necesarias para mantener la armonía social y prevenir el malestar social.
- **La seguridad nacional.** A la vigilancia se la considera como un útil para salvaguardar la seguridad y soberanía nacional sosteniendo el argumento empleado por el partido en lo relativo a la vigilancia extensiva y, por tanto, siendo necesario identificar y contrarrestar posibles amenazas al ente estatal tanto de forma interior como exteriormente. Esto, a su vez, incluye la vigilancia en torno a actividades las cuales pueden llegar incluso a considerarse operativas desarrolladas por actores subversivos.
- **Protección de la autoridad central del partido.** Si bien todas aquellas tácticas y metodologías desarrolladas por los organismos competentes a la seguridad del Estado pretenden mantener el control sobre los aspectos de la sociedad, incluyéndose la esfera política, económica y social, la vigilancia masiva ayuda a identificar y suprimir cualquier riesgo o amenaza que atente contra la ideología central y, por tanto, garantizando su dominio continuado.

De esta forma, igualmente ha resultado pertinente considerar el trasfondo histórico de aquellos actores globales, los cuales en el pasado reciente ejercieron de referentes ideológicos en lo que respecta al paradigma de la seguridad global, como fue el caso de la Unión Soviética y de la República Democrática Alemana y, por tanto, revelando un patrón de implantación de una infraestructura de vigilancia omnipresente.

Así, pues, y resultando en un pragmatismo poco común, se puede percibir cómo la ideología concerniente al pensamiento comunista ha otorgado (a pesar de la falta de libertades personales y civiles, así como de la violación exponencial de los derechos humanos), una prioridad al bienestar colectivo, siendo la justificación mayormente empleada por las autoridades centrales del partido cuyo objetivo es garantizar el bien y la prosperidad comunes. Es más, en relación con esto último, los defensores argumentan su punto de vista en que éstas medidas de vigilancia contribuyen a la armonía social, la protección de los principios socialistas y la prevención de actividades consideradas como contrarrevolucionarias ante las cuales personajes públicos como privados y considerados como parte de la disidencia china en el exterior sostienen que esta supervisión generalizada reprime y autocensura cualquier opinión contraria a las virtudes y dictámenes del partido. Es más, y como se ha apuntado, el sistema de crédito social abarca múltiples aspectos relacionados con el control social y la vigilancia masiva bajo la perspectiva de la supervisión de tanto las actitudes, intenciones como comportamientos de la población en vista de posibles ademanes los cuales atenten contra la virtud y estabilidad tanto del partido como de la nación en su conjunto. Por ello, Kobie (2019), establece una serie de líneas preliminares:

- **Vigilancia y control estatal.** Kobie (2019) afirma que, el sistema de crédito social en China se presenta como una herramienta propuesta por el gobierno gracias a la cual se supervisan los aspectos más básicos, así como extremos relacionados con la vida de sus ciudadanos.
- **Potencial abuso de poder.** Si bien existe la posibilidad de determinar un autoritarismo acelerado según Kobie (2019), la comunidad de expertos dentro del sistema que comprende la vigilancia masiva; las regulaciones son utilizadas como estándares de control político y afianzamiento de la lealtad.

- **Polarización del escenario y su implementación en agentes externos.** Teniendo en cuenta que China desde la crisis económica del año 2008 se ha convertido en una de las potencias mundiales comercial y económicamente, los aspectos corporativos del sistema de crédito social parecen encontrarse en un estatus de progresión y evolución mayor en comparación con otros países, los cuales apliquen métodos de seguimiento y control similar, como es el caso del Reino Unido y su sistema conocido como *Snooper's Charter*; implementado en el año 2014 tras los atentados terroristas del 7 de julio de 2005 en Londres. No obstante, y con el fin de presentar un objetivo práctico, el sistema de crédito social comenzó su etapa de funcionamiento previo a mediados de enero del año 2020 tras que se declarara la emergencia global por la crisis del coronavirus. Su fin fue la estimulación de los comportamientos empresariales, centrándose en la contención, así como en la persecución y penalización de todos aquellos delitos considerados como de alto riesgo debidos a la crisis del COVID-19 (Reilly et al., 2021).
- **Percepción pública e intencionalidad del poder gubernamental.** A pesar de la existencia de múltiples críticas procedentes en su mayoría de tanto detractores como adversarios en el escenario geopolítico actual, éstos mismos argumentan cómo el sistema se ha convertido en un aparato intrusivo propio de las agencias de vigilancia estatal tales como el Ministerio de la Seguridad Pública. Esto supone a su vez que sea percibido por la sociedad china como un proyecto de comprensión nacional con el que se impulse la moral pública, la lucha contra el fraude y la corrupción y otros delitos, los cuales sean entendidos como amenazas a la estabilidad nacional y que, por tanto, se categoricen como obstáculos, los cuales además alteren el principio de confianza mutua existente en el país de forma especial tras la masacre de la plaza de Tiananmén en junio de 1989 (Wang, 2019).
- **Implicaciones internacionales.** De la forma en que comenzó su implementación en el contexto social tras la celebración de los Juegos Olímpicos de Pekín en el año 2008, se ha percibido una cierta preocupación a nivel global, puesto que, entendiéndose dicho sistema como una vulneración de los derechos fundamentales, ciertas naciones han mostrado un interés relativo, lo que expone el potencial extraordinario para la

exportación de esta herramienta propia del autoritarismo digital (Sithigh y Siems, 2019).

El sistema de crédito social como pilar de la infraestructura de vigilancia en la República de China

Principios sobre los que se asienta el sistema de crédito social

Dado que este sistema de control representa un enfoque novedoso destinado a la supervisión de las actitudes, comportamientos y reacciones de la población ante las estrategias desarrolladas por el gobierno central, se ha estimado necesario desde su puesta en práctica (durante las Olimpiadas de Pekín en el año 2008), asignar puntuaciones a los ciudadanos en función de sus actividades sociales, económicas y cívicas, creando así un perfil completo, el cual a su vez influye en el acceso a diversos servicios y oportunidades, así como a beneficios básicos (Gao, 2020). No obstante, y como se podrá apreciar a través de estas líneas, el sistema de crédito social plantea profundas cuestiones acerca de la intersección de la hegemonía y supremacía estatal, la privacidad soberana individual y todas aquellas limitaciones consideradas como éticas bajo el prisma de la vigilancia en la era digital actual. Sin embargo, no es óbice exponer que la vigilancia masiva de la ciudadanía pueda obedecer a motivaciones diversas, las cuales subyacen a los esfuerzos por parte de los dictámenes del partido, debiéndose a complejos y polifacéticos argumentos, como se enunciará a continuación en lo que respecta a los fundamentos expresados de forma reiterada por la autoridad central del Partido Comunista Chino (Impiombato et al., 2023).

- **Seguridad nacional y estrategias de contra terrorismo.** Si bien los gobiernos y el resto de órganos pertenecientes a la gestión de la seguridad pública pueden argumentar que la vigilancia es necesaria para proteger la seguridad nacional y prevenir actos de terrorismo, el temor a posibles amenazas a la seguridad de un país puede impulsar la implantación de amplios y más eficaces programas de vigilancia.
- **Prevención del delito y aplicación de la ley.** La vigilancia se emplea a menudo como herramienta para disuadir e investigar actividades delictivas. Los organismos encargados de hacer cumplir la ley pueden utilizar la vigilancia para controlar y reunir pruebas contra individuos implicados en actividades ilegales.

- **Seguridad pública y respuesta a catástrofes.** El Estado persigue sus objetivos basándose en el interés nacional relativo a la preservación del orden público, sus competencias generales relativas a la gestión de catástrofes pueden implantar sistemas de vigilancia para mejorar la seguridad pública y la capacidad de respuesta ante emergencias. De este modo, la vigilancia puede ayudar a controlar los espacios públicos en busca de peligros potenciales y a coordinar las respuestas a todos aquellos contratiempos inesperados y, dependiendo del contexto de la situación, inalcanzables.
- **Control social y estabilidad política.** En un sentido genérico, la vigilancia desde sus inicios se ha utilizado para supervisar y controlar las actividades de la población, especialmente en regímenes autoritarios. Esto, a su vez y dependiendo de la funcionalidad del escenario, así como de lo atípico de la tiranía, puede resultar en un factor clave para reprimir la disidencia y mantener la estabilidad política.

En resumen, debe considerarse que a pesar de ser considerado como amoral, la justificación de dicha puesta en práctica implica un equilibrio entre las preocupaciones por la seguridad y los derechos y libertades individuales. Por ello, en lo relativo a su debate, esto mismo se considera como crucial a la hora de determinar los límites y las salvaguardias adecuadas para que dichas estrategias destinadas a la vigilancia masiva de los ciudadanos fomenten la cooperación y protección de la soberanía y seguridad nacional.

¿Cómo logra establecerse el vínculo entre la tecnología y el desarrollo socioeconómico mediante la vigilancia masiva?

Como se ha ido adelantando a lo largo del artículo, el sistema de crédito social implementado en China es considerado como parte de un pragmatismo masivo en lo que se refiere a la vigilancia y control de la población en favor del mantenimiento del orden y estabilidad social, la cual pueda, llegado el caso, atentar contra la unidad nacional. De esta forma y debiéndose principalmente a su lanzamiento tras la celebración del XIX Congreso Nacional del Partido Comunista Chino, este método ha demostrado encarnarse en una red compleja de monitoreo, evaluación y regulación del comportamiento, el cual impregna cada una de las facetas de forma individualizada de la vida

diaria de los ciudadanos chinos en el interior del continente (Ching y Lin, 2019). Es más, y debiéndose principalmente a la incorporación de un sistema de cualificación sectorial basándose en patrones de comportamiento y actitud, esta herramienta propia de la vigilancia masiva de la sexta generación, ostenta además la vinculación del poder político complementándose con el desarrollo social y económico, integrando la vigilancia y actividad digital mediante un patrón de puntaje predictivo y prescriptivo de acuerdo con las acciones y/o comportamientos realizados por los ciudadanos, como se podrá apreciar a continuación (Bartsch y Gottske, 2024).

No obstante, y anterior a la exposición de cada uno de los puntos, se contestará a tres cuestiones clave tales como: ¿cuál es el objetivo primordial?; ¿cómo funciona?; ¿se establecen recompensas y castigos?

Primeramente, como se ha expuesto, el sistema de crédito social pretende supervisar, calificar y regular el comportamiento financiero, social, moral y posiblemente político de los ciudadanos chinos, así como de las empresas del país mediante un sistema trazado de castigos y recompensas. Su finalidad es declarar de forma favorablemente a aquellos ciudadanos considerados como dignos de confianza mediante la concesión de beneficios múltiples, mientras que, a aquellos contrarios a esta actitud, disciplinarlos. De hecho, ya sea tanto los órganos gubernamentales como desde el propio partido consideran a dicha herramienta como la óptima para dirigir la economía y direccionar el país de la forma más apropiada de acuerdo con los intereses nacionales. Pese a ello, resulta igualmente notable destacar la existencia de múltiples especulaciones en forma de verdades no fehacientes aprovechando el fenómeno propio de la desinformación y de las *fake news* por lo que los detalles y demás características expuestas a continuación se han basado en planes piloto y acordados por expertos múltiples, tal como es el caso del *think tank*¹ alemán *Bertelsmann Stiftung*.

En segundo lugar, en cuanto al funcionamiento de dicho mecanismo de vigilancia masiva, éste se basa en la recopilación, almacenamiento y análisis de ingentes cantidades de metadatos sobre cada ciudadano en particular, procedentes de fuentes tradicionales de información tales como registros financieros y gubernamentales, aunque últimamente y debido principalmente

¹ Think tank: tanque de pensamiento, laboratorio de ideas.

a la implementación del aspecto ciber, se ha optado por el filtrado de fuentes digitales.

En este sentido, las preferencias del ejecutivo y de los órganos de mantenimiento y control del orden público, tales como el Ministerio de la Seguridad Pública y los diferentes departamentos que componen el aparato de inteligencia del Ejército Popular de Liberación, han optado recientemente y más específicamente tras el periodo postpandémico del coronavirus por la inclusión de datos y demás informaciones recogidas en la intranet, al igual que lo referido a la trazabilidad de las *cookies*, refiriéndose en dicho aspecto a las preferencias de compra en sitios de comercio electrónico e incluyéndose además todas aquellas interacciones en las redes sociales permitidas nacionalmente. Prueba de todo ello, es la consideración de los poderes de Pekín en lo relativo a este aspecto,

ya que, si bien el manejo de todos estos datos e informaciones provocan una elevada inversión en capital humano, se ha terminado por añadir una nueva herramienta, la cual funciona a través de múltiples sistemas de videovigilancia mediante el uso de la tecnología de reconocimiento facial.

En tercer lugar, de cara al sistema de obtención de recompensas y de sanciones disciplinarias, éste se encuentra trazado mediante el inicio con un mínimo de 600 puntos hasta un máximo de 1300. De este modo caben destacar dos vías con las que obtener un mayor número de puntos mediante la realización de actividades y acciones consideradas como positivas, la cual supone un beneficio y, al contrario, la penalización en lo que corresponde a comportamientos considerados como antipatrióticos, los cuales se pueden analizar mediante la Tabla 1:

Tabla 1. Ejemplos de acciones valoradas en el SCS²

PUNTAJE (DE MENOR A MAYOR)	COMPENDIO DE ACCIONES POSITIVAS (+)	COMPENDIO DE ACCIONES NEGATIVAS (-)
600 PUNTOS	Comisión de un acto heroico.	Hacer trampas en juegos <i>online</i> .
	Buen historial financiero.	Participación en cultos contrarios a los valores tradicionales de la nación.
	Ayuda y participación en programas de asistencia ciudadana.	Falta de sinceridad y confianza en testimonios criminales.
	Promoción de la identidad, valores, compromiso y cultura del partido.	Creación y difusión de <i>fake news</i> y desinformación en la red.
	Donación de sangre y caridad con los más necesitados.	Infracciones que atenten contra la libertad y seguridad de los ciudadanos (conducción temeraria).
1000 PUNTOS	Ser un buen vecino.	Falta de preocupación por los padres y/o familiares cercanos en estado de vejez o necesidad por enfermedad grave.
	Cuidado de los mayores.	Protestas y actitudes ilegales que atenten contra el espíritu de pertenencia y unidad nacional.
	Participación en obras de caridad.	Infracciones leves aunque penalizables tales como trapicheo de drogas o tráfico con productos prohibidos.

Fuente: Adaptado de Bartsch y Gottske (2024).

En cuarto y último lugar, relacionándose con la Tabla 1, desde su implementación se ha creado un sistema de recompensas y castigos, el cual beneficia, al igual que aplica una

sanción disciplinaria, a aquellos ciudadanos con actividades contrarias a lo considerado como cívico por las autoridades y la dirección del partido. En este sentido, los ciudadanos

² SCS: Sistema de Crédito Social

con puntuaciones altas podrán disfrutar de los siguientes privilegios:

- Prioridad en la admisión en centros escolares, universitarios y profesionales.
- Acceso a una oferta ampliada de préstamos y otros productos financieros.
- Acceso gratuito a instalaciones consideradas de primera necesidad.
- Descuentos para viajes.
- Reducción del tiempo de espera en centros médicos.
- Estabilidad profesional.
- Desgravaciones fiscales.

En cambio, aquellos ciudadanos con puntuaciones bajas y que acumulen además varias penalizaciones por actitudes y/o acciones reiterativas, pueden dar lugar a las siguientes penalizaciones:

- Denegación de licencias, permisos y acceso a servicios sociales considerados como básicos.
- Exclusión en la reserva de vuelos, alojamiento y transportes.
- Acceso restringido e inelegibilidad para procesos de selección de empleo público.
- Imposibilidad de escolarizarse en centros públicos y privados nacional e internacionalmente.
- Exposición pública de sus identidades e inclusión en “archivos oscuros” con la intención de proceder a su marginalización.
- Mayor dificultad de acceso a la solicitud de un microcrédito o financiación de un bien de consumo.

Tal como se ha observado, es importante señalar que el sistema de crédito social instaurado en China hace algunos años aún atraviesa un proceso de involución. Este fenómeno se relaciona con los continuos cambios en los paradigmas éticos y en los criterios que determinan tanto su efectividad como el potencial abuso por parte de las autoridades encargadas del orden público. Por lo tanto, el grado en que se aplican los sistemas de recompensas y sanciones, así como su efecto sobre los ciudadanos y la sociedad en general, puede fluctuar constantemente, dependiendo de diversos factores y variables. Entre ellos se encuentran la implementación de la legislación local y regional, las prácticas de ejecución y la selección de información de fuentes abiertas, así como las modificaciones en la política gubernamental. Esta última se articula en torno a estrategias que buscan la

contención, la supremacía y la hegemonía en el contexto geopolítico regional actual.

CONCLUSIONES

China está en el centro de la atención mundial con su recientemente introducido tras el XIX Congreso Nacional del Partido Comunista Chino, refiriéndose al sistema de crédito social como herramienta de vigilancia masiva para la población de la cual se han percibido múltiples consecuencias de gran alcance no sólo para los ciudadanos, sino para también las empresas y los funcionarios del ejecutivo asiático. Si bien el SCS fue creado por el gobierno chino para evaluar y asignar calificaciones crediticias en función de la confiabilidad de su gente e instituciones, observando el comportamiento a través de un sistema de vigilancia de recompensas y castigos, este acto no es de naturaleza ética y estas cuestiones extremas relacionadas con la privacidad, la libertad y el control social son el tema de este artículo que analiza una introducción sobre el sistema de crédito social chino junto con los impactos psicológicos en el comportamiento individual y las influencias para las empresas (Hu, 2024).

Es más, las preocupaciones éticas que rodean el sistema de crédito social chino se analizan desde una perspectiva que profundiza en lo que significa para las libertades, los derechos y la supervisión gubernamental individuales. La propia naturaleza del sistema para calificar a los individuos en función de sus acciones es un claro retrato de por qué muchos estarían preocupados por el acto de tales calificaciones (Creemers, 2018). Si bien fomentan comportamientos deseables por parte de la sociedad, como el cumplimiento tributario o el consumo ético, ¿qué acciones inherentemente positivas privarían a los ciudadanos de libertades básicas? Asimismo, y llegado el momento, podrían introducirse normas gubernamentales a través de dicho canal, pues a medida que el sistema hace más esfuerzos para hacer del crédito social un programa obligatorio sin considerar las preferencias individuales, la balanza se inclina más hacia socavar los intereses personales y favorecer los beneficios sociales. Sin embargo, la cuestión no termina ahí, sino que ejerce un poder significativo que, llegado el caso, podría hacer un mal uso de él debido a la falta de la ética referida a la responsabilidad de las autoridades y cuerpos promotores de la seguridad estatal y, por tanto, concentrados en el control e interpretación de las rutinas de la ciudadanía,

así como de cualquier otro actor, el cual sea entendido como un factor desestabilizante de la seguridad y estabilidad nacional.

En otras palabras, la propagación de dicha vigilancia puede alcanzar niveles sin precedentes dentro de las fronteras de un país, pero ¿qué impide que se extienda a territorios vecinos si no se contiene mediante limitaciones éticas? Las prioridades fuera de lugar en la etapa de implementación por sí solas marcan sólo el comienzo de una serie de dilemas éticos en cascada que seguramente seguirán su ejemplo; casos vinculados surgen en cada intersección que involucra violaciones de derechos humanos. Por todo ello, las discusiones éticas sobre el sistema de crédito social chino se centran en lo que significa para las libertades y derechos individuales y el control gubernamental, pues un sistema de este tipo comprendido como un medio de evaluación de las rutinas de los ciudadanos debe ser considerado como una limitación de las elecciones personales y la autonomía de quienes son evaluados. A pesar de todo ello, y en un sentido positivista, esta política a su vez incentiva comportamientos que son socialmente deseables, como el cumplimiento tributario o el consumismo ético. Pese a ello, coloca a los individuos en riesgo de sufrir reglas gubernamentales que podrían restringir sus libertades, pues con cada paso que se da hacia la aplicación universal, la inminente pérdida de algunos beneficios individuales básicos a cambio de necesidades del bien común plantea interrogantes sobre la equidad. El posible abuso de poder y las inexactitudes en la recopilación de información que llevan a que personas inocentes se vean afectadas por la vigilancia estatal (Creemers, 2018).

Por todo ello, y desde un punto de vista de mayor pragmatismo, el sistema de crédito social debe ser entendido como un enfoque de control en mosaico que afecta a todas las esferas de la sociedad, llegando a calar hasta el comportamiento de la gente. A través de la instauración de este sistema, el país desvela la esencia de su marco legal y su estructura de gobernanza, obligándonos a hacernos preguntas profundas en relación a la confianza, al control o a la ética del mismo. Además, no hay que olvidar que las repercusiones de la iniciativa de crédito social de China no se detienen en sus fronteras, puesto que han desencadenado múltiples debates globales en foros nacionales e internacionales, independientemente del desarrollo del contexto situacional del orden internacional actual (Jakob, 2021).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barnett, A. D. (1957). El poder político en la china comunista. *Revista de Asuntos Internacionales*, 11(2), 102-110. <http://www.jstor.org/stable/24355733>
- Bartsch, B. y Gottske, M. (2024). China's social credit system. *Bertelsmann-Stiftung*. https://www.bertelsmann-stiftung.de/fileadmin/files/aam/Asia-Book_A_03_China_Social_Credit_System.pdf
- Burles, M., y Shulsky, A. N. (2000). Patterns in China's Use of Force: Evidence from History and Doctrinal Writings. RAND. org. https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/monograph_reports/2007/MR1160.pdf
- Cheung, A. S. Y. y Chen, Y. (2021). From Datafication to Data State: Making Sense of China's Social Credit System and Its Implications. *Law & Social Inquiry*, 47(4), 1137-1171. <https://doi.org/10.1017/lsi.2021.56>
- Ching, J. y Lin, Z. (2019). Surveillance State. Inside China's Quest to Launch a New Era of Social. *Prensa de San*.
- Creemers, R. (2018). El Sistema de Crédito Social de China: Una Práctica de Control en Evolución. *AARN: Estudios de Ciencia y Tecnología (Sub-Tema)*. <https://www.iberchina.org/index.php/polca-contenidos-34/1533-el-sistema-de-credito-social-en-china>
- Erin, Z. Ç. (2024). The Concept of "Harmony" in Chinese Foreign Policy. *Ankasam*. <https://www.ankasam.org/the-concept-of-harmony-in-chinese-foreign-policy/?lang=en>
- Gao, W. (2020). Innovative society: a social credit system in China. *Educational Discourse: collection of scientific papers*. https://www.researchgate.net/publication/339823808_INNOVATIVE_SOCIETY_A_SOCIAL_CREDIT_SYSTEM_IN_CHINA
- Hu, W. Z. (2024). Entendiendo el Poder del Sistema Nacional de Crédito Social de China: Una Explicación Estructural/Mecanicista. *Filosofía de las Ciencias Sociales*, 54(3), 203-225. <https://doi.org/10.1177/00483931241229445>
- Impiombato, D., Lau, Y., y Gyhn, L. (2023). Surveillance, privacy and agency. Insights from China. *Aspy org*. <https://www.aspi.org.au/report/surveillance-privacy-and-agency-0>

- Jakob, S. (2021). The corporate social credit system in China and its transnational impact. *Transnational Legal Theory*, 12(2), 294-314. <https://www.tandfonline.com/doi/epdf/10.1080/20414005.2021.1977019?needAccess=true>
- Kobie, N. (2019). The complicated truth about China's social credit system. *Wired*. <https://www.wired.co.uk/article/china-social-credit-system-explained>
- Kuo, M.A. (2024). "The Sentinel State": China's Pervasive Surveillance Apparatus. Insights from Minxin Pei. *The Diplomat*, 20 de mayo. <https://thediplomat.com/2024/05/the-sentinel-state-chinas-pervasive-surveillance-apparatus/>
- Liu, C. (2022). Who supports expanding surveillance? Exploring public opinion of Chinese social credit systems. *International Sociology*, 37(3), 391-492. <https://journals.sagepub.com/doi/epub/10.1177/02685809221084446>
- O'Brien, P.K. (2020). *The Economies of Imperial China and Western Europe: Debating the Great Divergence*. Springer Nature.
- Patrick, S. (2023). The Universal Declaration of Human Rights at 75: An Unfinished Revolution. *Carnegie China*. <https://carnegieendowment.org/posts/2023/12/the-universal-declaration-of-human-rights-at-75-an-unfinished-revolution?lang=en¢er=china>
- Reguyal, S. (2021). Philosophy of Surveillance: Foucault's Panopticon. *Interface*. https://interface.cs.princeton.edu/archive/2021-09-13_Philosophy-of-Surveillance-Foucault-Panopticon.pdf
- Reilly, J., Lyu, M. y Robertson, M. (2021). China's Social Credit System: Speculation vs. Reality. Politics. East Asia. *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2021/03/chinas-social-credit-system-speculation-vs-reality/>
- Sithigh, D. y Siems, M. (2019). The Chinese Social Credit System: A Model for Other Countries? *Modern Law Review*, 82(6), 1034-1071. https://pureadmin.qub.ac.uk/ws/portalfiles/portal/167731395/Mac_Sithigh_Siems_SCS_April_2019.pdf
- Suter, V. (2021). Algorithmic Panopticon: State Surveillance and Transparency in China's Social Credit System. En *Electronic Governance and Open Society: Challenges in Eurasia*. (42-59). https://www.researchgate.net/publication/348286871_Algorithmic_Panopticon_State_Surveillance_and_Transparency_in_China's_Social_Credit_System
- Svenonius, O. y Tarasova, E. (2011). "Now We Are at Least". Change & Continuity of Surveillance in Post-Communist Societies from the Perspective of Data Protection Authorities. *Surveillance & Society*, 19(1), 53-68. <https://ojs.library.queensu.ca/index.php/surveillance-and-society/article/download/13477/9530/32939>
- UCSUSA (2003). *Chinese perspectives on transparency and security*. <https://www.ucsusa.org/resources/chinese-perspectives-transparency-and-security>
- United States Department of State (2024). *Guiding Principles on Government Use of Surveillance Technologies*. United States Department Of State. <https://www.state.gov/wp-content/uploads/2024/02/Guiding-Principles-on-Government-Use-of-Surveillance-Technologies.pdf>
- Wang, M. (2019). Human Rights Watch, China's Algorithms of Repression. Reverse Engineering at Xinjiang Police Mass Surveillance App. *HRW*. <https://www.hrw.org/report/2019/05/01/chinas-algorithms-repression/reverse-engineering-xinjiang-police-mass>
- Wang, Y. (2019). China's social credit system: The Chinese citizen's perspective. *Anthropology of Smartphones and Smart Ageing Blog*. <https://blogs.ucl.ac.uk/assa/2019/12/09/chinas-social-credit-system-the-chinese-citizens-perspective/>
- Wang, Y. y Minzner, C. (2015). The rise of the Chinese security state. *The China Quarterly*, 222(1), 339-359. https://ir.lawnet.fordham.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1590&context=faculty_scholarship
- Xu, X., Kostka, G., y Cao, X. (2022). Information control and public support for social credit systems in China. *The Journal of Politics*, 84(4), 2230-2245. <https://www.journals.uchicago.edu/doi/pdf/10.1086/718358>